



El peregrino que toca



LA PASTORAL UNIVERSITARIA

Gabriel Sáenz⁵⁵



https://cdn.pixabay.com/photo/2013/07/12/13/19/shepherd-146832_560_720.png

Para esta vez nuestro peregrino nos asegura: "Yo soy el buen pastor. El buen pastor da la vida por las ovejas" (Juan 10:19). Orientemos esta aseveración de Jesús, en el evangelio de San Juan, hacia nuestra responsabilidad como pastores.

En los tiempos de Jesús, ser un pastor era algo muy importante, toda vez que para esa época la mayor riqueza era el ganado lanar o vacuno y el trigo y la cebada en la agricultura. Hoy, la figura del pastor ha perdido toda importancia y prácticamente ha desaparecido siendo reemplazada por la alta tecnología. Ahora nuestro pastor en la sociedad y en las familias (las ovejas) es el computador, el celular, la televisión, la moda, las tarjetas de crédito, que muchas veces esclavizan y agreden las mentes especialmente de la juventud (los corderitos).

En aquel tiempo las ovejas necesitaban un pastor que las cuidara y defendiera de los lobos por ser animalitos muy inquietos y curiosos; se salen del rebaño para treparse a montes escarpados y peligrosos. El pastor pues, debe buscarlas, de lo contrario se despeñan, se rompen las patas o quedan atrapadas en las zarzas. Por eso Jesús en el evangelio de Lucas le dice a los fariseos: "¿Quién de ustedes que tiene cien ovejas, si pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto y va a buscar la que se le perdió hasta que la encuentra? Cuando la encuentra se la pone muy contento sobre sus hombros y llegando a casa, convoca a los amigos y vecinos y les dice: *alégrese conmigo, porque he hallado la oveja que se me había perdido*" (Luc. 15:4).

Sin embargo, la realidad es que hoy la figura de un pastor, consejero u orientador, sobre todo dentro de la juventud es casi ofensiva. No queremos ser tratados como ovejas, no necesitamos a nadie que nos gobierne y controle nuestras vidas.



http://2.bp.blogspot.com/_WgVcEK0ceEs/TM0hr4nz2II/AAAAAAAAACFy/wTScgnaVeE/s1600/pastor.jpg



http://3.bp.blogspot.com/_UduyGa0QYVQ/UV5V5Gm1oSH/AAAAAAAAAH4/VWw7u58K1z/s1600/fondito.jpg

Por eso hoy nuestro peregrino nos interroga: ¿Señor docente usted que tiene discípulos, señor administrativo, usted que tiene empleados, señores empleados en cualquier rango, ustedes que tienen hijos, son conscientes de la responsabilidad que tienen como pastores o guías de sus ovejas? Un buen pastor no abandona nunca a sus ovejas, no las olvida, las acoge, las aconseja, vive pendiente de ellas, siempre está atento a las más débiles y enfermas, en otras palabras, gasta su vida por ellas.

El reclamo o demanda del profeta Ezequiel en su libro en el Antiguo Testamento de la Biblia es fuerte: "Ay de los pastores que se apacientan a sí mismos, no fortalecen a las ovejas débiles, ni curan a las enfermas, ni vendan a las heridas, no recogen a las descarriadas ni buscan a las perdidas sino que las dominan con violencia y fuerza" (Ez. 34:2).

⁵⁵ Capellán CJNC. Consejero Pastoral FUJNC.



<http://previews.123rf.com/images/stockbroker/stockbroker1107/stockbroker110700851/9911877-Estudiente-adolescente-en-aula-con-Tutor-Foto-de-archivo.jpg>

Según estudios de campo (2016), ¿a qué riesgos están sometidos los estudiantes universitarios en Colombia, buscando montes escarpados y peligrosos, donde muchas veces se pierden y quedan atrapados en las zarzas? ¿Son conscientes los pastores universitarios de buscar a estas ovejas, encontrarlas y cargarlas sobre sus hombros? El alcohol, el sexo desbordante sin control sobre todo en corderitos de 15 y 16 años dando como resultado embarazos no deseados y, por consiguiente, abortos además de peligrar la vida de la madre, la droga, trastornos de sueño y

alimenticios, son algunos de los "lobos" que los atrapan. ¿Somos el buen pastor que da la vida por sus ovejas?

Nuestro cayado de pastores debe estar fabricado de amor, de lo contrario el pastoreo resultaría un completo fracaso. Por eso cuando Jesús, después de resucitado, se le aparece a Pedro y le pregunta: "Pedro, ¿me amas? Entonces apacienta mis corderos" (Juan 21:15). Es que el Señor primero quería saber si Pedro lo amaba para darle la misión de pastor. Nuestros corderitos son los niños de 15 y 16 años que estamos recibiendo. Debemos ser conscientes de que la universidad para estos niños es la puerta a la vida.



Es la razón de por qué en el curso de premédico se les enseña el concepto del amor, del perdón y las virtudes de la prudencia, la justicia, la fortaleza y la templanza, muy importantes para un médico corpista.

Todo este mensaje pastoral debe concordar con las primeras líneas de nuestra MISIÓN: "contribuir al desarrollo del individuo procurando la formación integral de profesores, alumnos y demás miembros de la comunidad universitaria...". Lo mismo referido al primer punto de nuestra VISIÓN: "La sólida formación integral de sus profesionales, con valores éticos, estéticos y culturales".

La pregunta final sería: ¿yo, como pastor de esta comunidad corpista, soy capaz de gastar mi vida por mis ovejas? Es una responsabilidad ante nuestros estudiantes, nuestros empleados, y nuestros hijos, ante Dios y ante la sociedad. Es la verdadera contribución a la paz del país.

Propuestas:

Invito a nuestras ovejas a meditar la siguiente oración:

¡Señor!, que para explicar tu amor a los hombres te presentaste a ellos como el Buen Pastor, ayúdame a que sea una buena oveja.

Que no me quiera escapar del redil. Que nunca me atraiga la soltura de las cabras para burlar al pastor y morder los huertos prohibidos.

Te ofrezco mis debilidades de oveja porque tú me has querido así. Danos un pastor que se parezca a ti, que nos lleve a buenos pastos.

Dale a nuestros pastores juventud para dormir junto a nosotras en el monte y curarnos las heridas. Que no les dé vergüenza oler a oveja. Así tendré la seguridad de que, si algún día quedo perdida en el monte, vendrán a buscarme y me llevarán sobre sus hombros gozosos de nuevo al redil. Amén.

Bibliografía

Campo Y, Pombo L, Teherán A. Estilos de vida saludable y factores de riesgo en estudiantes de Medicina. Revista Salud UIS. 2016; 48 (3):301-309.

+++++